

La formación del economista y sus principales tendencias contemporáneas. Propuesta del eje curricular <<mesoeconomía>> en la Universidad del Zulia

Rincón Castillo, Élita Luisa¹

Universidad del Zulia (LUZ)

elitarincon@yahoo.com

Añez González, Carlos Alberto²

Universidad del Zulia (LUZ)

caag33@gmail.com

Resumen

Este trabajo tiene como propósito analizar las tendencias contemporáneas acerca de la formación del economista, a fin de plantear como propuesta la creación del eje curricular en el ámbito mesoeconómico para la Escuela de Economía de la Universidad del Zulia. Se utilizó como metodología la revisión documental de la temática relacionada con el objeto de estudio de la investigación. El trabajo comprende los siguientes aspectos: áreas de conocimiento para la formación del economista, la mesoeconomía como nueva área de conocimiento de la ciencia económica, investigaciones realizadas a nivel mesoeconómico y propuesta de creación del eje curricular “mesoeconomía”. El estudio de la economía se divide en dos áreas de conocimiento: macroeconomía y microeconomía. Recientemente, los economistas interesados en el desarrollo, la innovación y la integración regional, han introducido dos nuevas ramas de estudio en la ciencia económica: la mesoeconomía y la metaeconomía. Se concluye que una manera innovar académicamente dentro del plan de estudio de las carreras de economía en Venezuela, y en general, en América Latina, sería la inclusión de un nuevo eje curricular denominado “mesoeconomía”, que agruparía una serie de unidades curriculares de relevancia para la formación del economista, en dicha área de conocimiento.

Palabras clave: Tendencias en la ciencia económica; formación del economista; mesoeconomía; innovación curricular; Universidad del Zulia.

The formation of the economist and his main contemporary tendencies. Proposal of the curricular axis << mesoeconomy >> at the University of Zulia

¹ Economista. Especialista en Gerencia de Empresa. Especialista en Metodología de la Investigación. Magíster Scientiarum en Economía: Mención Macroeconomía y Política Económica. Magíster Scientiarum en Planificación y Gerencia de Ciencia y Tecnología. Magíster Scientiarum en Ciencia Política y Derecho Público, Mención Ciencia Política. Doctora en Ciencias Económicas. Profesora Titular de la Escuela de Economía, Investigadora del Instituto de Investigaciones “Econ. Dionisio Carruyo” y Directora del Centro Socioeconómico del Petróleo y Energías Alternativas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia.

² Economista. Magíster Scientiarum en Economía, Mención Macroeconomía y Política Económica. Profesor Agregado del Núcleo de la Costa Oriental del Lago e Investigador del Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos “Dr. Gastón Parra Luzardo de la Universidad del Zulia.

Abstract

This research aims to analyze the trends of the formation of the current proposal economist and pose as the creation of curricular axis in the mesoeconomic field for the School of Economics at the University of Zulia. Review of the literature related to the subject under study research was used as a methodology. Usually, the study of economy is divided into two areas of expertise: macroeconomy and microeconomy. But recently, economists interested in the development and regional integration, have introduced two new branches of study economic science: mesoeconomy and metaeconomy. The mesoeconomic approach is at the intermediate level between microeconomy and macroeconomy, and refers essentially sectorial, territorial and institutional functioning of the economy. We conclude that one way to innovate within the academic curriculum of the School of Economics at the University of Zulia, would be to include a new axis curriculum called "mesoeconomy" which would bring together a number of curriculum units relevant to the formation of the economist this area of knowledge.

Key words: Curricular innovation, training of the economist, mesoeconomy, School of Economics, University of Zulia.

Introducción.

Para Kallis (2014, p. 163), "la crisis económica ha llevado supuestamente a un proceso de introspección en la profesión económica. Pero a varios años de la crisis, los economistas responden ofreciendo más de lo mismo (...). La innovación se nutre de la diversidad, pero la diversidad es escasa en economía". Asimismo, Rincón et al. (2014a), afirman que existe un reduccionismo científico en la ciencia económica, presentando una serie de problemas pendientes por solucionar, entre ellos: la integración de la micro y macroeconomía, las interacciones de los organismos económicos con su entorno, hasta la interacción de las variables económicas con lo no económico (lo social, lo biofísico, ecológico, sociológico o socio-histórico).

En los artículos de la web Project Syndicate, los académicos Andrew Sheng de la Universidad de Malaya y Xiao Geng, Doctor en Economía de la Universidad de Hong Kong; escriben acerca de esta situación (Sheng y Geng, 2012). Ellos hacen mención a las expresiones del Ronald Coase que indicaba hace años que la

microeconomía está llena de modelos tipo caja negra, que no estudia las relaciones contractuales reales entre las empresas y los mercados. Igualmente mencionan a Paul Krugman y su conocida opinión sobre la macroeconomía, donde indica que ésta ha sido en el mejor de los casos inútil y en el peor perjudicial, dado que sostiene que los economistas estuvieron ciegos ante el catastrófico fracaso de la macroeconomía, al confundir la belleza o la elegancia de los modelos teóricos con la verdad.

Tanto Coase como Krugman lamentan la desatención del patrimonio que se remonta al menos hasta Adam Smith –quien valoraba las teorías grandiosas y unificadoras de la economía política y la filosofía moral (Rincón, 2014). La obsesión contemporánea con modelos reduccionistas y mecánicos parece haber conducido la profesión de la teoría a la ideología, con lo que se ha desconectado de la economía real (Sheng y Geng, 2012). La sencillez y elegancia de los modelos microeconómicos y macroeconómicos los hace útiles para explicar el mecanismo de los precios y el equilibrio o desequilibrio de las variables económicas agregadas fundamentales, pero ninguno de los dos modelos puede describir ni analizar el comportamiento real de los participantes principales en los mercados.

Una de las afirmaciones de estos dos académicos es que la división de la economía en macroeconomía (el estudio de los resultados, la estructura, el comportamiento y la adopción de decisiones económicas en los niveles nacional, regional y mundial) y la microeconomía (el estudio de la asignación de recursos por los hogares y las empresas) es fundamentalmente incompleta y engañosa, pero hay al menos otras dos divisiones en la economía que se han desatendido: la mesoeconomía y la metaeconomía (Pareja, 2013).

Sheng y Geng (2012) sintetizan de manera concreta un documento escrito por los economistas Kurt Dopfer, John Foster y Jason Potts, el primero de la Universidad de Saint Gallen y los otros dos de la Universidad de Queensland; estos autores sostienen que la economía es un complejo sistema de reglas, que

constituyen una canasta de relaciones estrechas y entrelazadas, difícilmente reducibles a modelos simplificados. Los economistas Kurt Dopfer, John Foster y Jason Potts han formulado una teoría macro-meso-microeconómica en el marco de la economía evolutiva en la que un sistema económico es una población, una estructura y un proceso de normas (Dopfer *et al.*, 2004).

El presente trabajo tiene como propósito analizar las tendencias contemporáneas acerca de la formación del economista, con la finalidad de plantear como propuesta la creación del eje curricular en el ámbito mesoeconómico para la Escuela de Economía de la Universidad del Zulia, para la formación de los economistas en Venezuela, y en general, en América Latina y el Caribe.

Áreas de conocimiento para la formación del economista: micro, macro, meso y metaeconomía.

Tradicionalmente el estudio de la economía se ha dividido en dos áreas de conocimiento: macroeconomía y microeconomía. No obstante, recientemente los economistas interesados por el desarrollo, la innovación y la integración regional, introdujeron dos nuevas entidades de estudio a la ciencia económica: la mesoeconomía y la metaeconomía (Zambrano, 2012).

Área de microeconomía.

La microeconomía centra la atención en la conducta de las unidades –las empresas, las economías domésticas y los individuos –que integran la economía. Se ocupa del modo en que las unidades toman decisiones y de los elementos que influyen en esas decisiones (Stiglitz, 1994). En este sentido, la microeconomía trata de los consumidores, unidades de producción, etc., individuales, y se refiere a la asignación de recursos entre estos agentes económicos (Russell y Wilkinson, 1983).

Área de macroeconomía.

La macroeconomía es el estudio del comportamiento agregado de una economía. El enfoque básico de la macroeconomía es la observación de las tendencias globales de la actividad económica más que de las tendencias que afectan a determinadas empresas, trabajadores, regiones de un país. La macroeconomía busca una visión general de la economía y se centra en las cuestiones fundamentales de la vida económica (Sachs y Larraín, 1994). Por tanto, la macroeconomía se ocupa de la conducta de la actividad económica en su conjunto: de las expansiones y las recesiones, de la producción total de bienes y servicios y de su crecimiento, de las tasas de inflación y de desempleo, de la balanza de pagos y de los tipos de cambios (Dornbusch y Fischer, 1994).

Para llevar a cabo este estudio, la macroeconomía utiliza el método de la agregación. Mediante ciertos supuestos que permiten la unión de los comportamientos individuales de los sujetos económicos, se construyen variables agregadas y, con la incorporación de distintas hipótesis, se establecen relaciones entre ellas. De esta forma se construyen modelos que explican el funcionamiento de una economía hipotética (Belzunegui et al., 1992). Los modelos macroeconómicos son una descripción simplificada del funcionamiento global de la economía y recogen las relaciones existentes entre las variables económicas agregadas (Gámez y Mochón, 1995).

Área de mesoeconomía.

La mesoeconomía, se desarrolla en un nivel intermedio entre la microeconomía y la macroeconomía, se focaliza en el juego de los mercados y las distintas actividades económicas. La dimensión mesoeconómica es el nivel de agregación inmediato superior, donde ocurren las interacciones de las unidades específicas que se han considerado como población objetivo, relaciones que operan en estrecho nexo con el nivel más operativo y estrictamente único en la generación de bienes y servicios (lo microeconómico) interactuando con factores derivados del nivel mayor de cobertura en el establecimiento de condiciones para los agente

sociales (lo macroeconómico) (Reyes, 2007).

En la mesoeconomía se analizan factores tales como: la dinámica de los sectores productivos, el transporte, las comunicaciones, las reglamentaciones en torno al comercio, la provisión de energía o las políticas en el ámbito local y regional que no pueden ser explicadas por las otras divisiones de la ciencia económica (Zambrano, 2012).

Área de metaeconomía.

La metaeconomía introduce enfoques humanísticos que refuerzan el carácter de ciencia social de la economía respecto de la dimensión humana. Por consiguiente, la metaeconomía considera el desarrollo de las herramientas de análisis que concretarán en cuerpo la metáfora de la mano invisible, y permitiendo con esto evaluar mejor en la práctica la diferencia entre los elementos que enriquecen al conjunto del sistema en el que se desenvuelven los seres humanos, de los que lo empobrecen como detonantes de crisis y de inestabilidades sociales (Pareja, 2013).

En este sentido, la metaeconomía se acerca a una herramienta científica de auditoría del sistema al analizar y evaluar los efectos de los modelos de organización económica sobre la sociedad y el medio, de cuya suma resulta el conjunto global que define la riqueza real de las naciones, su objeto de estudio radica en cómo las cuestiones culturales afectan a la economía. Así, para estudiar estas relaciones complejas, la metaeconomía, enfoca sus análisis desde una concepción holística, evolutiva y sistémica, engloban a sí medidas nuevas que no son evaluadas por los predictores estadísticos convencionales, los que por ser modelos objetivos, no alcanzan a describir las relaciones complejas de la economía real.

Sintetizando, Reyes et al. (2010, p. 57) afirma “la teoría económica deberá enseñarse en forma relacionada a los problemas relevantes del entorno (sociedad y momento histórico) en el que se imparte”. En resumen, se debe evitar enseñar teoría económica “en forma autista” (Rincón, 2013). Por lo tanto, Reyes *et al.*

(2010) destacan que la formación del economista deberá ser tan ecléctica como sea posible, presentando en su trabajo de investigación, los principales temas que consideran pertinente incluir en la formación del economista, a partir de las cuatro (4) áreas de conocimiento mencionadas anteriormente (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Formación del economista

Áreas de conocimiento	Temáticas de estudio
Metaeconomía	Filosofía, Epistemología, Historia, Teoría de la complejidad, Álgebra, Cálculo diferencial e integral, Teoría de juegos, Estadística, Regresión.
Microeconomía	Teoría de la demanda, Teoría de la producción, Teoría de la Empresa, Organización Industrial, Comercialización y fijación de precios, Finanzas corporativas.
Mesoeconomía	Economía regional, Comercio internacional, Finanzas internacionales, Sistemas de innovación, Economía sectorial, Economía de transporte, comunicaciones e infraestructura física, social y humana.
Macroeconomía	Cuentas nacionales, Distribución del ingreso, Política fiscal, Política monetaria, Economía abierta, Economía dinámica.

Fuente: Reyes et al. (2010).

La mesoeconomía como nueva área de conocimiento de la ciencia económica.

Desde una perspectiva histórica, la mesoeconomía es una propuesta relativamente joven, que empieza a organizarse con los trabajos de Peters (1971; citado por Rojo, 2007) y, por tanto, cuenta con más de cuarenta años de vida. Sin embargo, a pesar de la claridad de las propuestas de Peters, deben transcurrir unos años más para que se comience a crear un cuerpo disciplinar explícitamente mesoeconómico.

Generalmente, se reconoce a Stuart Holland como uno de los promotores del

concepto de mesoeconomía a comienzos de los años 70 del siglo pasado, apareciendo más sistematizadas sus propuestas en trabajos posteriores (Holland, 1987; citado por Rojo, 2007). La posición metodológica de Holland en el análisis económico, se debe a su participación en el Parlamento británico y posteriormente en la construcción europea, lo cual le haría percibir la necesidad de incluir los análisis territoriales e institucionales en el marco económico. Los trabajos de Holland proponen un nivel de agregación en el que la dinámica económica estaría determinada por las grandes empresas (meso-empresas o meso-corporaciones) que constituyen los oligopolios, con exclusión de las pequeñas y medianas. Esto es, proporciona una visión económica “meso” del papel de las grandes corporaciones.

Por su parte, según Fontela (2004), es en el análisis mesoeconómico donde la ciencia económica encuentra su principal base explicativa del cambio tecnológico en sus relaciones con la vida económica. De acuerdo con Larios (2006), el nivel de análisis mesoeconómico se encuentra asociado al estudio sectorial o de cluster de la economía.

El nivel meso típicamente describe la estructura y composición de elementos, interrelaciones y entorno que conforman un determinado conglomerado industrial o sector con profundas bases territoriales. De hecho, el crecimiento económico puede considerarse en esencia un proceso mesoeconómico, dado que involucra la evolución sectorial de la producción, así como sus enlaces intra y extra sectoriales (Larios, 2006).

El estudio intersectorial de clusters a nivel meso incluye aspectos tales como análisis estratégico de ventajas competitivas, ligas entre industrias, infraestructura de soporte a la innovación, análisis cuantitativo de los flujos de difusión de tecnología, entre otros. Por otra parte, existen enfoques que consideran el análisis institucional a nivel meso, el cual corresponde con el estudio de la función institucional a nivel sectorial o regional con el fin de facilitar la interacción público-

privada (agencias de desarrollo, centros de innovación empresarial, incubadoras, etc.).

El enfoque mesoeconómico de análisis ha sido llevado a la práctica mediante la elaboración de modelos y metodologías que buscan describir el comportamiento sectorial o de *cluster* tanto cuantitativa como cualitativamente, involucrando variables sectoriales, territoriales, de política y del comportamiento, lo cual contrasta con el enfoque individualista de la microeconomía o el de altos niveles de agregación característicos de la macroeconomía.

Elementos tales como el ambiente de mercado, ambiente institucional, componentes del sistema mesoeconómico y las actividades económicas son aspectos que pueden ser analizados desde el enfoque sectorial como parte del análisis mesoeconómico (Larios, 2006). A dichos rubros se les puede asignar tanto indicadores cuantitativos como descripciones cualitativas del entorno y territorio para caracterizar un sector determinado.

Adicionalmente, Dopfer (2005; citado por Larios, 2006) reconoce el análisis económico de acuerdo a grados de agregación en micro, meso y macro. Este autor critica la agregación de lo macro a partir de lo micro debido a que ocasiona un colapso de la estructura durante el procedimiento. Define así al nivel meso, el cual corresponde al análisis de estructuras de conocimientos complejas (distritos industriales, clusters, regiones de aprendizaje, organización interempresas, sistemas de innovación, redes, etc.). Esta perspectiva amplía el concepto tradicional del análisis mesoeconómico explicado con anterioridad.

Según Fontela (2004), el enfoque de la mesoeconomía se sitúa en el nivel intermedio entre la microeconomía y la macroeconomía, y el cual está referido esencialmente al funcionamiento sectorial, territorial e institucional de la economía:

Nivel mesoeconómico sectorial

A este nivel el análisis del cambio tecnológico se ha enriquecido con una abundante corriente investigativa que utiliza el modelo input-output de Leontief como punto de partida para analizar la evolución temporal de los coeficientes

técnicos. La interdependencia sectorial ha permitido medir los efectos de difusión del cambio tecnológico (*spillovers*) y establecer económicamente sus relaciones con la productividad de los factores.

Nivel mesoeconómico territorial

A este nivel se han abordado los efectos de polarización en torno a variables tecnológicas, desde los distritos industriales del siglo XIX, hasta los corredores de las nuevas tecnologías de finales del siglo XX.

Nivel mesoeconómico institucional

A este nivel se destacan los trabajos sobre las relaciones entre el efecto de *engarce* (*matching*) del desarrollo tecnológico con la evolución de las instituciones sociales.

Entre la microeconomía y la macroeconomía, como afirma Fontela (2006) la mesoeconomía estaría llamada a llenar un vacío interpretativo que se refiere a la naturaleza de los sectores económicos, de los territorios y de las instituciones. En su opinión, señala Fontela (2006) que este espacio, que debería cubrir la mesoeconomía como disciplina de conexión entre los agentes individuales y los comportamientos agregados, entre la estática y la dinámica, no está todavía sólidamente implantada en la ciencia económica neo-clásica, que prefiere buscar conexiones directas, pero desprovistas de todo realismo, entre los modelos microeconómicos de agentes individuales y los modelos de agregados macroeconómicos.

Peters (1971; citado por Rojo, 2007) presenta en la Tabla 2, las peculiaridades de la mesoeconomía en el marco histórico proporcionado por la microeconomía y la macroeconomía.

Tabla 2. Microeconomía, mesoeconomía y macroeconomía

Disciplinas	Áreas y temas	Elementos de análisis
Microeconomía	Hogares	Teoría de la demanda Teoría de los costes y la

	Empresas Mercados	producción Teoría de los mercados y de los precios Teoría de la competencia Distribución de la renta
Mesoeconomía	Sectores Regiones Grupos	Estructura y evolución económica Economía regional Economía del medio ambiente Teoría del asociacionismo y de los grupos Teoría económica y política
Macroeconomía	Macro-agregados Economía global	Contabilidad nacional Estabilidad y crecimiento económico Teoría monetaria Comercio Internacional Teoría macroeconómica de la distribución

Fuente: Peters (1971; citado por Rojo, 2007).

Investigaciones realizadas a nivel mesoeconómico.

Los estudios mesoeconómicos, iniciaron su rumbo en la década del setenta (Macuacé y Cortés, 2013), buscando establecer un puente entre los conceptos microeconómicos, de la empresa individual y los mercados; y los conceptos macroeconómicos, que involucran el sistema como un todo, ligado a las políticas públicas y a las instituciones en su dimensión regional y local.

Los trabajos de investigación que se mencionan a continuación, reflejan los diversos enfoques del análisis económico aplicado que responden a una perspectiva mesoeconómica, esto es, se caracterizan por abordar análisis sectoriales, con un fuerte componente de territorialidad, y con una implicación institucional de los agentes cuyo papel en el análisis mesoeconómico va mucho más allá de su mera presencia en el discurso económico e interviene en el proceso desde la “mesoeconomía del gobierno”.

Larios (2006), en su investigación “Estructuras mesoeconómicas de innovación tecnológica como indicadores de la economía digital” elabora una propuesta de

modelo para caracterizar el análisis de la economía digital y su innovación tecnológica, mostrando la importancia de la utilización del análisis mesoeconómico para comprender el fenómeno de la economía digital en el territorio. Según este autor, el uso de los modelos mesoeconómicos proporciona en detalle la información estructural no identificada en otros niveles de análisis como el micro y el macro respecto de la economía digital y su innovación tecnológica. Por consiguiente, para abordar la temática de la innovación territorial dentro de la economía digital en México, el autor señala que es necesario en primera instancia comprender el entorno o espacio soporte dentro del cual emerge la economía digital, de allí la relevancia del uso de los modelos mesoeconómicos.

Macuacé y Cortés (2013) en el artículo “El Cauca, la mesoeconomía del oro y la retroactividad de la dependencia: anotaciones sobre coyuntura y desequilibrio territorial” se proponen ahondar en las implicaciones del relativamente reciente patrón de especialización productivo nacional, en sus derivaciones sobre el departamento del Cauca. Por tanto, examina lo que en la literatura económica se llama la “tragedia de los recursos naturales”, determinando las consecuencias de la minería del oro en los últimos diez años en el occidente de esta entidad territorial. De esta manera, se analizan los efectos mesoeconómicos sobre la estructura productiva departamental, posteriormente los impactos distributivos en zonas y municipios extractores y, por último, los efectos derrame (*spillover*) intraterritoriales para establecer alcances en materia redistributiva.

Rincón *et al.* (2014b), en el trabajo “La innovación y el cambio tecnológico desde la perspectiva de la mesoeconomía”, plantean que el impacto de las nuevas tecnologías y la dificultad de gestionarlas con la organización industrial fordista, conllevó a cambios en la producción en serie y a la empresa a intentar adaptarse a la nueva situación. Esto originó el quiebre del sistema fordista y cambios geográficos en la localización de la producción, lo cual generó un mosaico de espacios diversos. En este proceso de reestructuración confluyeron muchos elementos de distinta índole, pero uno de los decisivos fue la innovación

tecnológica que permitió abrir nuevas posibilidades a la inversión empresarial. Esto significó una profunda mutación en la división espacial del trabajo, lo cual va a generar diferentes estructuras mesoeconómicas, entre ellas: complejos sectoriales, distritos industriales, clusters, redes, sistemas de innovación, regiones innovadoras, cadenas productivas globales, entre otras.

Propuesta de creación del eje curricular “mesoeconomía”.

Después de haber realizado un análisis detallado de la relevancia que representa el campo de estudio de la mesoeconomía, en este trabajo se plantea la necesidad de crear el eje curricular en el ámbito mesoeconómico en la carrera de Economía en la Escuela de Economía de la Universidad del Zulia. A continuación se señala el objetivo general y las posibles unidades curriculares dentro de dicha área de conocimiento (Rincón, 2012).

Objetivo general.

El propósito general es formar al alumno en los enfoques y áreas del análisis mesoeconómico, capacitándolos para identificar los elementos conceptuales que distinguen a las distintas aproximaciones económicas intra e interindustriales que conforman este enfoque. Así mismo, se procurará formarlos con los métodos de análisis empíricos empleados en dichos enfoques, particularmente en las aplicaciones a la economía zuliana, venezolana, latinoamericana y caribeña.

Unidades curriculares.

Dentro del conjunto de unidades curriculares, obligatorias o electivas, en el nuevo eje curricular “mesoeconomía”, se pueden proponer las siguientes: Mesoeconomía o Estructuras mesoeconómicas, Economía y Desarrollo Territorial, Economía de la Innovación y del Cambio Tecnológico, Economía de los Recursos Naturales, Economía del Petróleo y la Energía, Economía Industrial, Economía Agrícola, Economía del Turismo, Economía Ambiental y Ecológica, Economía Institucional, Economía Evolucionista, Economía Mundial, Matrices de Contabilidad Regional, entre otras.

Consideraciones finales.

El campo de estudio de la mesoeconomía es una dimensión de la ciencia económica que no ha sido atendida en nuestra comprensión socioeconómica, respecto a los factores que intervienen en la interacción humana. En cierta forma parece ser menos tangible que los parámetros que rigen los niveles microeconómico, así como el macroeconómico. Se trata de una dimensión de interacción compleja, especialmente a nivel de comunidades relativamente reducidas en sus diferentes niveles de agregación.

Los estudios mesoeconómicos, que iniciaron su rumbo en la década de los años setenta y ochenta del siglo XX, intentan dar cuenta de esta clase de fenómenos, trazando un puente entre los conceptos microeconómicos de la empresa individual y los mercados, junto con los conceptos macroeconómicos, que involucran el sistema como un todo, ligado a las políticas públicas y las instituciones en su dimensión regional-local.

Los estudios mesoeconómicos enfatizan aspectos antes deleznable por la micro y la macroeconomía tradicional, tales como la estructura, evolución económica, la economía regional, la economía del medio-ambiente, la teoría del asociacionismo y de los grupos, la teoría económica y la política del desarrollo. De esta manera, dichos estudios hacen hincapié en: a) la necesidad de un nivel intermedio de análisis entre el concepto microeconómico de empresas individuales y mercados, como en el concepto macroeconómico del sistema como un todo único; b) el requisito, tanto de pensar en los componentes de un sistema económico de agregación “meso” como de estudiar las interrelaciones entre esos componentes y las políticas públicas, y c) la obligatoriedad de analizar sectores más que empresas individuales, incluyendo en el análisis una evaluación del proceso de formación de la opinión (política) pública, así como de las implicaciones políticas del desarrollo económico.

Se puede afirmar que el marco de la “micro-macro-meso-metaeconomía” –lo

que se ha llamado “sistemanomía” –es una forma más completa de analizar las economías humanas, entendidas como complejos sistemas vivos que evolucionan dentro de complejos sistemas naturales en transformación. Se trata de un marco, especialmente útil para analizar la trayectoria de economías más antiguas, que han vuelto a ascender, como es el caso de China e India, que son lo suficientemente grande para tener repercusiones profundas en otras economías y en el medio ambiente natural.

Por consiguiente, una manera de innovar curricularmente dentro del plan de estudio de la carrera de Economía de la Universidad del Zulia, sería la inclusión de un nuevo eje curricular denominado “mesoeconomía” que agruparía una serie de unidades curriculares de relevancia para la formación del economista en dicha área de conocimiento. Así mismo, esta propuesta se puede trasladar al ámbito venezolano, latinoamericano y caribeño en las universidades donde se enseñe economía.

Referencias consultadas.

- Belzunegui, Bernardo; Cabrerizo, Julián y Padilla, Rafael (1992). **Macroeconomía**. Madrid, España. McGraw Hill.
- Dopfer, Kurt; Foster, John; Potts; Jason (2004). *Micro-meso-macro*. **Journal Evolutionary Economics**. Num. 14. (Pp. 263-279).
- Dornbusch, Rudiger y Fischer, Stanley (1994). **Macroeconomía**. Ciudad de México, México. McGraw-Hill Interamericana.
- Fontela, Emilio (2004). *Cambio tecnológico en el siglo XXI*. **Revista Valenciana de Estudios Autonómicos**. Num. 45/46. (Pp. 113-125). Extraído de <http://www1.pre.gva.es/argos/fileadmin/argos/datos/RVEA/libro4546/113-4546.pdf>. Consultado: 01-09-2016. Madrid, España.
- Fontela, Emilio (2006). *Nanotecnología y economía*. **Revista de Investigación en Gestión de la Innovación y de la Tecnología**. Nanociencia y Nanotecnología II. Num. 35, marzo-abril. Extraído de

<http://www.madrimasd.org/revista/revista35/tribuna/tribuna3.asp>.

Consultado: 05-09-2016. Madrid, España

Gámez, Consuelo y Mochón, Francisco (1995). **Macroeconomía**. Madrid, España.
Mc Graw Hill.

Kallis, Giorgos (2014). *La batalla por Harvard o cómo la economía se convirtió en la economía*. **Revista de Economía Crítica**. Num. 17. Extraído de http://revistaeconomicacritica.org/sites/default/files/revistas/n17/10_GiorgosKallis_LaBatallaPorHarvard.pdf. Consultado: 15-09-2016.

Larios, Guillermo (2006). **Estructuras mesoeconómicas de innovación tecnológica como indicadores de la economía digital**. I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación CTS+I. Extraído de <http://www.oei.es/memoriasctsi/mesa6/m06p07.pdf>. Consultado: 01-10-2016.

Macuacé, Ronald y Cortés, Raúl (2013). *El Cauca, la mesoeconomía del oro y la retroactividad de la dependencia: anotaciones sobre coyuntura y desequilibrio territorial*. **Civilizar**. Extraído de : <http://www.usergioarboleda.edu.co/civilizar/civilizar-25/13%20EL%20CAUCA,%20LA%20MESOECONOMÍA.pdf>. Consultado: 07-10-2016.

Pareja, Jorge (2013). **Comentando un post: Microeconomía, Macroeconomía, Mesoeconomía y Metaeconomía**. Extraído de <http://cienciaeconomica.blogspot.com/2013/01/comentando-un-postmicroeconomia.html>. Consultado: 07-11-2016.

Reyes, Alfredo; Sánchez, Bernabé y Palacios, Octavio (2010). *Características interesantes de las escuelas de economía de pensamiento económico contemporáneas*. **Eseconomía**. Num. 22. (Págs. 53-87). Extraído de <http://www.repositoriodigital.ipn.mx/handle/123456789/15434.pdf>. Consultado: 15-11-2015.

- Reyes, Giovanni (2007). *Mesoeconomía y desarrollo*. **VOZalmundo.com**. Disponible en <http://www.mesoeconomíaydesarrollo.html>. Consultado: 31-11-2016.
- Rincón, Élita (2012). *Propuesta de áreas de conocimiento para la formación del economista en la Universidad del Zulia*. **Informe de la Comisión Curricular**. Maracaibo, Venezuela. Escuela de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad del Zulia.
- Rincón, Élita (2013). *Reflexiones sobre la transformación curricular de la carrera de economía en la Universidad del Zulia: La interdisciplinariedad como nuevo paradigma curricular*. **Encuentro Educativo**. Vol. 20, Num. 2, mayo-agosto. (Pp. 217-229). Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Rincón, Élita (2014). *El giro hacia la ética en la formación del economista*. **Revista de Ciencias Sociales**. Vol. XX, Num. 2, abril-junio. (Pp. 371-383). Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Rincón, Élita; Fuenmayor, Jennifer y Rincón, José (2014a). *Complejidad e interdisciplinariedad en la ciencia económica y sus implicaciones para la formación del economista*. **Omnia**. Universidad del Zulia. Vol. 20, Num. 1, enero-abril. (Pp. 127-145). Maracaibo, Venezuela. Universidad del Zulia.
- Rincón, Élita; Rincón, José y Baralt, Careli (2014b). "La innovación y el cambio tecnológico desde la perspectiva de la mesoeconomía". **Revista Económicas CUC**. Vol. 35, Num. 2, Segundo semestre. (Pp. 89-108). Barranquilla, Colombia. Universidad de La Costa.
- Rojo, José. (2007). *Análisis mesoeconómico: Perspectiva histórica y aportaciones recientes*. **Estudios de Economía Aplicada**. Extraído de <http://www.redalyc.org/pdf/301/30113818004.pdf>. Consultado: 12-09-2016.
- Russell, Robert y Wilkinson, Maurice (1983). **Microeconomía. Síntesis de las teorías neoclásicas y modernas**. Barcelona, España. Hispano Europea.
- Sachs, Jeffrey y Larraín, Felipe (1994). **Macroeconomía en la economía global**. Ciudad de México, México. Prentice Hall.

Revista RECITIUTM

Revista Electrónica de Ciencia y Tecnología del
Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo
ISSN: 2443-4426; Dep. Legal: PPI201402ZU4563
Vol. 3 N° 2 (2017)



Sheng, Andrew y Geng, Xiao (2012). *Microeconomía, macroeconomía, mesoeconomía y metaeconomía*. **Project Syndicate**. Extraído de <http://www.project-syndicate.org/commentary/new-thinking-in-economics-by-andrew-sheng-and-geng-xiao/spanish>. Consultado: 16-09-2016.

Stiglitz, Joseph (1994). **Principios de microeconomía**. Barcelona, España. Ariel.

Zambrano, Javier (2012). *Mesoeconomía y metaeconomía. Dos nuevas tendencias*. Extraído de <http://www.gestiopolis.com/economia-2/mesoeconomia-metaeconomia-dos-nuevas-tendencias.htm>. Consultado: 07-09-2016.